



Directora: ANGELA GRASSI DE CUENCA

Se publica el 2, 10, 18 y 26 de cada mes

Núm. 30

Exclusiva para recibir anuncios  
AGENCIA ESCAMEZ. Preciados, 35, Madrid.

Madrid 10 Agosto 1880.

En París, única casa correspondiente  
AGENCIA PEROJO, 31, boulevard Bonne Nouvelle, 31

Año XXX

SUMARIO.—Explicación de los grabados, por J. Balmaseda.—Vestido con guarniciones rayadas.—Vestido adornado de entredoses y puntillas.—Blusa marinera para niño.—Abrigo de verano para niña.—Fichú de suah y encaje.—Fichú de foulard estampado y encaje.—Lazo para corbata de gasa y cinta de raso.—Lazo para corbata de foulard, gasa y encaje.—Mitones de crochet y punto de aguja.—Adorno de novedad para vestido.—Tapete bordado en tul.—Cuello redondo para niño.—Cuello marinero para niño.—Cofrecito para joyas.—Bolsas de crochet.—Canastilla para la labor.—Almohadon con bordado veneciano.—Puntillas de

crochet y trencilla.—Saco de viaje con bordados y calados.—Cenefa bordada para sombrilla.—Canastilla para ropa blanca.—LITERATURA: Cuadros de la naturaleza, por el Dr. Lopez de la Vega.—En el ocazo, poesia, por Emilia Calé Torres de Quintero.—La virtud, poesia, por Manuel Fombona Palacios.—Recuerdos de Mallorca, por Salvador Maria de Abregues.—La lactancia, por Dio A. Valdivieso y Prieto.—La paloma del diluvio, por Angela Grassi.—Variedades.—Explicación del figurin 1.419.

### EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1 y 2. Cróquis de los vestidos 16 y 17 de EL CORREO anterior.

#### 3. TAPETE BORDADO EN TUL GUIPURE.

Estos guipures son de un precio módico, y se prestan admirablemente á esta clase de bordados, debiendo tener el dibujo mate sobre fondo muy claro. Sirve para cortinajes, cubiertas de camas, edredones, velos de sofá, transparentes y tapetes, bordándose con lanas ó sedas de colores vivos.

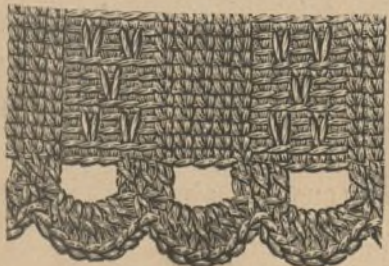
Nuestro grabado da la mitad de tamaño natural del fondo del tapete; la cenefita se ejecuta con seda, á punto de contorno y punto inglés; en la más ancha, los contornos son á cadeneta y punto cruzado. Las flores se borlan con dos tonos encarnados; las hojas verde oliva y el centro bronce. Las flores que rodean los rombos son azul ó rosa claro con troncos oliva; pero lo mejor es elegir colores que armonicen con el decorado de la sala á que se destinan.

#### 4 y 5. FONDOS Y CENEFA DE CROCHET PARA LAS BOLSAS NÚMS. 10 Y 11.

Las señoras acostumbradas á esta clase de labores no necesitan que las demos explicación ninguna, pues



4. Fondo de crochet para las bolsas 10 y 11.



5. Fondo de crochet para las bolsas 10 y 11.

los grabados muestran con suma claridad su ejecución.



1. Cróquis del vestido n.º 17 de EL CORREO anterior.

#### 6. ADORNO PARA VESTIDO.

Es un adorno de novedad y muy lindo, que debe emplearse sobre todo para los vestidos de seda. Es una tira fruncida terminada con una puntilla.

#### 7 á 9. COFRECITO PARA JOYAS.

Este elegante cofrecito es muy á propósito para regalar á una novia; los núms. 8 y 9, le representan cerrado y abierto, y el 7 da la cubierta bordada en tul.

El cofrecillo se compone de una caja de cartón, forrada por dentro de tafetan ligeramente ouatado, perfumado y apuntado, formando rombos, con botoncitos de seda ó perlas. Por encima va adornado con bullones de raso, faya ó foulard de color, separados los bullones por patas bordadas y guarnecidas de puntilla fruncida.

El modelo es octógono. La cubierta, de tul,



2. Cróquis del vestido n.º 16 de EL CORREO anterior.

está bordada con seda matizada azul y oliva, á punto de zurcido y feston.

La puntilla que sirve de adorno á las patas va bordada del mismo modo, y está pegada á una trenza de oro fino. Esto constituye el adorno del cofrecito núm. 8. Para el núm. 9, forrado de raso blanco, la puntilla está bordada con oro y seda rosa fuerte, los bullones son seda rosa pálido, las patas de terciopelo, bordadas á la cruz ó á puntos largos con cordoncillo de oro. Asa formada de una trenza de seda y oro.

#### 10 á 12 Y 4 Y 5. BOLSAS DE CROCHET.

La bolsa núm. 10 tiene los dos extremos cuadrados, y la núm. 11, una punta cuadrada y la otra redonda.

No trataremos de explicar su ejecución, evidenciándola perfectamente los núms. 4, 5 y 12, y siendo por otra parte labor tan conocida. Sólo diremos que se hace con cordoncillo de dos colores, completándola borlas y pasadores de acero.

#### 13 Y 14. CUELLOS PARA NIÑOS DE TRES Á SEIS AÑOS.

Tanto los niños como las niñas llevan ahora grandes cuellos que les cubren los hombros, admitiéndose para ellos toda clase de formas: redondos, cuadrados, de batista, de tul, bor-



6. Adorno para vestidos

dados ó simplemente adornados con un pespunte.

Los entredoses que componen el modelo 13 están



sujetos los unos á los otros por bieses estrechos, respunteados de las dos orillas; terminan con una cenefa, y por último feston. El modelo 14, de tela doble, lleva respuntes y una puntilla lisa.

En general los cuellos para los niños se montan á un puño estrecho abrochado por delante.

#### 15 Á 17. CANASTILLA PARA LA LABOR.

Este precioso modelo mide 88 centímetros de circunferencia por 9 de altura, y su forma es muy abierta. Es de junco fino, forrada por dentro de seda y adornada en el borde con una cenefa bordada con lana ó seda, sobre una cinta lisa de encaje de 2 á 3 centímetros de ancho, bordado á punto de gobelinos, dibujo lijero, que se ejecuta al mismo tiempo que el pico desflecado. La misma cinta, con una franja anudada de lana, de la misma altura que la canastilla, forma todo alrededor un elegante lambrequin, azul claro y oscuro, color moda, olivá, gris, castaño y encarnado; cada color de dos tonos. El núm. 17 muestra de tamaño natural, cómo se ejecutan con dos colores de lana las rosetas que alternan con las borlas del lambrequin. Asas de bambú adornadas con torsadas de lana y borlas.

#### 18. BLUSA MARINERA PARA NIÑO.

En el número 14 del CORREO anterior dimos esta cómoda blusa vista de frente, y á él remitimos á nuestras lectoras para su explicación.

#### 19. ABRIGO DE VERANO CON ESCLAVINA PARA NIÑA.

Se hace de piqué fino y se adorna con puntillas. Los entredoses bordados y los volantes van sujetos con bieses muy estrechos respunteados á la máquina.

#### 22 Y 23. PUNTILLAS DE CROCHET Y TRENCILLA.

Ambas son de facilísima ejecución y sirven para adornar la ropa blanca y los trajecitos de los niños.

#### 24 Y 25. ALMOHADON CUADRADO, BORDADO VENECIANO.

Es una labor de brillantísimo efecto. Se calca el dibujo sobre la tela que se quiera emplear, se hilvana ésta sobre un hule, y se van bordando todos los contornos á punto de feston, cubriendo un cordoncillo liso de algodón, que no debe coserse sobre la tela, sino llevarse suelto. Cada bucle se remata por su base con un punto doble, el cual sujeta también los dos cabos del cordoncillo. Se recorta luego cuidadosamente la tela alrededor de los festones. Puede reemplazarse el cordon con hilo de oro. El almohadon, de terciopelo púrpura, lleva un fleco de borlas de seda y oro.

El núm. 24, de tamaño reducido, muestra el conjunto de la labor, y el 25 da la cuarta parte de la misma de tamaño natural.

#### 26 Y 27. DOS FICHÚS ELEGANTES.

El núm. 26 muestra un fichú de surah satinado, guarnecido con un encaje de tul bordado de oro. El encaje va fruncido y el fichú dispuesto sobre una tira de escote como lo muestra el grabado, luego se anuda por delante, y se cose formando chorrera escarolada. Requiere 40 cents. de surah de 25 cents. de ancho.

El segundo fichú, núm. 27, es cuadrado y mide 45 centímetros de largo de costado. Es de raso ó foulard heliotropo, brochado, de un tono más oscuro y guarnecido con dos anchos encajes ligeramente fruncidos. Se le recoge atrás con algunos pliegues cosidos por dentro, y las puntas caen por delante lisas ó también drapadas. El lazo abanico, del mismo raso ó foulard, consiste en un bies de 30 centímetros de largo por 20 de ancho.

#### 28 Y 29. PUNTILLAS DE CROCHET Y TRENCILLA ONDULADA.

Son, como muestran los dibujos, de facilísima ejecución, y se destinan á guarnecer ropa blanca y trajes de mañana.

#### 30 Y 31. LAZOS PARA CORBATA.

El lazo núm. 30 se compone de tres paños de gasa, terminados con encaje y plegados á lo largo; uno de 12 centímetros de largo y 50 de ancho; el segundo de 9 y el tercero de 5 por 58 cents. de ancho. Los tres se disponen sobre un tul y se anudan con una cinta de raso

con caídas. El núm. 31 lleva una cinta de seda brochada de 6 cents. de ancho.

El lazo abanico, de cinta y gasa de seda, terminado con encaje, se cose también sobre un tul, midiendo las puntas de 15 á 20 cents. de largo.

#### 32 Y 33. SACO DE VIAJE ADORNADO DE BORDADOS Y CALADOS MACRAMÉ.

Un carton cortado según la forma indicada, se coloca entre la tela superior y el forro. El modelo tiene 25 centímetros de altura por 32 de ancho en la parte inferior, que se va estrechando hacia arriba, quedando en 24 cents. La tira de macramé, grabado 32, se cose sobre un transparente de raso, orillándola á ambos lados con una tira de tela gris bordada con cordoncillo de seda. Para la ejecución de la tira macramé (punto anudado) remitimos á nuestras lectoras á las muchas explicaciones que hemos venido dando respecto á esta labor, y sólo añadiremos que se emplea cordoncillo de álve, que es gris. El saco se forra de seda ó franela fina; los fuelles, de raso, forrados, se cortan en redondo en la parte inferior, y llevan encima una bolsa, también de raso, que cierra con jareta, por la cual vaspasada una cinta.

Las asas tienen 36 cents. de largo por 3 de ancho, haciéndose de macramé, con una cinta de raso pasada por entre los calados.

#### 34. CENEFA PARA SOMBRILLA.

Esta linda cenefa se borda á punto de tallo y punto de gobelinos, con sedas de dos tonos, y sirve para adornar sombrillas ó cualquiera otro objeto.

#### 35 Y 36. MITON DE CROCHET.

Materiales para el par: 20 gramos de cordoncillo de seda de grueso mediano.

El número 36 da de tamaño natural el modo de ejecutar esta labor de crochet, hecho con la aguja onduladora.

El miton consta de 7 bandas, cada una de las cuales cuenta 17 veces el dibujo entero, y el pulgar, que lleva tres bandas, repite el dibujo cinco veces. Los puntos que unen las bandas del pulgar deben estar más apretados por abajo para que presten menos de largo. El miton va guarnecido por arriba y por abajo, después de las vueltas de puntos dobles que sirven para reforzar el borde, una puntilla compuesta de 4 puntos en el aire y 4 puntos dobles. Un elástico terminado con lazo le ciñe en la muñeca.

#### 37 Y 38. MITON DE PUNTO DE AGUJA.

Materiales para el par: 20 gramos de hilo crudo del número 25.

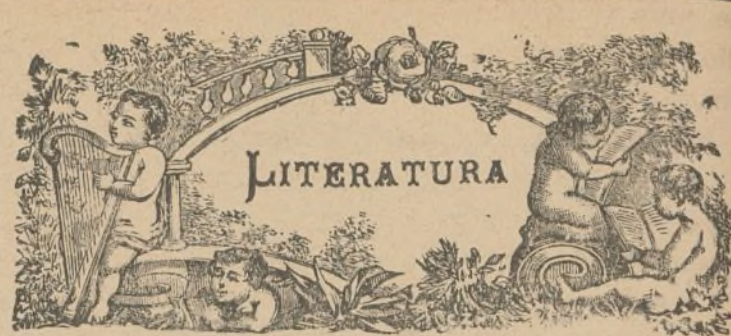
El grabado 38 muestra el modo de ejecutar este miton que se hace en redondo, á punto de aguja liso, sin aumentar ni disminuir. Se empieza por arriba, montando 40 puntos, y se prosiguen 15 vueltas, con las cuales se llega al pulgar. Se montan para este en otras agujas 18 puntos, y se hacen 14 vueltas, y cuando se halla ya unido á la palma de la mano, se completa el miton con 110 vueltas, y termina pasando un punto sí y otro no, el cual se deja caer entre cada uno de los puntos hechos.

Una puntilla (véase núm. 38) le adorna por arriba y por abajo. Concluido el miton, se le estira en todos sentidos, para que se deshagan los puntos que se han dejado caer, lo que forma una especie de calado.

#### 39. CANASTILLA PARA LA ROPA BLANCA.

Nuestro modelo de junco ó mimbre, mide 32 centímetros de largo por 20 de ancho y 15 de altura. Una cenefa desflecada de cañamazo Java ó tela Colbert, bordada á la cruz con lana ó seda olivá, encarnado y oro viejo, rodea el borde, y caen forma de lambrequin, terminado por borlas de lana. Las rosetas son de los mismos colores que el bordado, y van puestas alternativamente en la cenefa. El centro de la tapa lleva un cuadro del mismo bordado, rodeado de fleco y con rosetas en los ángulos. Por dentro la canastilla va forrada de franela fina, en la cual se pueden disponer bolsas para separar los diferentes objetos. Las rosetas están formadas con lazadas de lana, hechas sobre un molde y dispuestas después en círculo.

JOAQUINA BALMASEDA.



#### CUADROS DE LA NATURALEZA.

LA LUZ DEL ALBA.

I.

La Creación con todas sus magnificencias acaba de dormir el sueño de la noche, y coronada de serafines, estremecida como las cuerdas de un arpa eólica, despidiendo rayos de luz vivísima, que inundan de alegría los corazones y elevan el pensamiento á las doradas regiones de lo ideal.

El río misterioso del silencio deja su cauce tranquilo y se transforma en bulliciosa onda, y el follaje de la selva susurra con vaga armonía, sojuzgando blandamente el espíritu.

El mar afluye en niveas olas á la argentada ribera, y las aves gorgoran con trinos melodiosos, abriendo las alas con gentil grandeza, buscando las praderas, el árbol frondoso y la colina aterciopelada, para alabar con arrobadores cantos al Hacedor del universo.

La luna y las estrellas, custodios celestiales de la noche, se ocultan bajo las nacaradas tintas de la mañana, para dejar el horizonte libre al puro reflejo del astro del día, coronado de perlas deslumbradoras.

Las arpas del santuario de Dios parecen resonar en el espacio, dando un saludo al sol, cuyos cabellos de oro, blondos como los de una hada, pronto cubrirán como madejas sueltas los mares y las llanuras, las sierras y los valles, que despertarán festivos al verse visitados por tan soberano huésped.

II.

Las zagalas de la aldea y los pescadores de las playas, con sus cabellos ensortijados, meciéndose blandamente sobre su ebúrnea espalda, son los primeros seres que después de las cantadoras aves saludan arrobados la llegada majestuosa del astro del día, recibiendo de las flores, cubiertos sus pétalos de gotas de rocío parecidas á facetas de diamantes, un perfume que vigoriza y encanta.

El ángel del sueño se levanta de su majestuoso lecho; la estrella del alba se acerca modestamente, seguida de una lluvia de reflejos; la aurora sonríe placentera, y las flores levantan su púdico velo, descubriendo su gracioso tocado y exhalando embriagador aroma.

Los ganados marchan para el aprisco, recelosos de pisar la aterciopelada yerba del campo cubierta con las melancólicas lágrimas de la noche, émulas de los luceros de una plácida aurora primaveral.

En las alfombradas campiñas, manto bordado de perlas de vegetación, baten sus alas los suaves céfiros matutinos, acompañados del vapor ténue que se desprende de la tierra, elevándose en espiral á la bóveda celeste, que acaba de abrir sus ojos á la luz del alba, virgen, poetisa y esposa del sol, cuyas llamas son inextinguibles, reservando sus dulces lágrimas para su amada, que recoge en su cáliz misterioso las áuras balsámicas de la noche, triste y melancólica como las soledades del alma que espera días de felicidad que no tiene, bajo el peso de un dolor lento y sin límites.

¡Qué bella es la luz del alba, contemplada desde las eminencias que dominan el mar!

Velera nave se dispone á dejar el puerto.

La quilla corta las ondas, dejando en pos de sí sirtes de arremolinada estela.

Las velas se hinchán con el impulso del viento murmurador.

Y el buque deja playa y puerto, con el adiós tiernísimo, nostálgico de los que en él se entregan al azar de los mares, con la esperanza de un feliz regreso, para volver á ser dichosos con las prendas de su amor.

¡Felices los que en el alma no tienen ningún pesar, y alegres pueden cantar con dulce y tranquila calma en la tierra y en el mar!

Despejadas las olas del salado elemento de las evaporaciones que la tierra le envía con los suspiros de la noche, parece el mar un lago inmenso de ópalo y coral.



con cintas de indefinibles colores, oscilantes como el pecho de casta doncella, que aspira á la realizacion de sus seráficos ensueños.

El mar duerme tambien, y al despertar murmura más blandamente, con movimiento más pausado, él, que no conoce grillos ni ataduras, rebelándose á veces contra los cálculos y previsiones del intrépido marino.

Ciceron y Lucrecio, dijeron que el sueño era un tránsito de la muerte; y Ovidio le llamó imagen de la misma; y Federico Logan dice de él:

Un sueño largo es la muerte,  
y breve sueño es dormir;  
durmiendo callan los males  
que se extinguen al morir.

El símil de la ascension del alma á las regiones celestiales se verifica con la aparicion de la luz del alba, después que la noche cubre con su manto de viuda á la tierra: entonces parece que el amor, el arte y la vida con todos sus encantos despiertan del más profundo sueño.

### III.

De noche canta el ruiseñor, expresando la alegría, la tristeza, el amor y el enojo, mientras las demas aves duermen en sus ensortijados nidos. De día canta la alondra, entonando un himno matutino, al proyectarse las primeras tintas del alba. La golondrina deja entonces su nido, y va á buscar las hojas de la celestia para avivar y curar en su jugo los ojos de sus polluelos. La paloma, si se siente enferma, busca el jugo de los camelos y sana; y la cigüeña, para curarse del estómago, de que adolece mucho, busca el orégano y se alivia con su jugo.

¡Qué organismos tan flexibles y delicados!

El piñonero, la oruga, la abeja, la mariposa, abren los ojos á las primeras miradas del alba, que llama á la vida á todos los seres de la creacion, para que gocen de ella, porque la muerte tarda poco y es breve la existencia de cuanto nace.

El invierno, la primavera: hé aquí la semblanza del morir y el nacer; esto es, *ultimum moriens, primum vivum*, expresándonos fisiológicamente.

Pero con la luz del alba á la vista, ¿quién piensa en la última hora? ¿Puede arrebatarle más el alma en la mágica armonía de un concierto?

En el espectáculo maravilloso de la omnipotente grandeza de este cuadro, no menos que en el de esos mundos que gravitan en el éter halla Newton la armonía de las esferas, y Kepler calculó los elementos de las órbitas planetarias.

Sólo el ser y la vida de las plantas, ¿cuánto no dice á la mente del filósofo y del poeta!

Todas las armonías de la naturaleza saludan á la luz del alba.

Desde la onda que en pompa gay se arremolina besando la nacarada ribera, hasta el susurro del follaje de la selva umbría, todo se levanta solemne y misterioso para festejar esa luz dulcísima con que Dios abre el cuadro del hermoso día en cuyo teatro se representan tantas escenas de lágrimas en la batalla dolorosa de nuestros cortos instantes de la vida.

En Galatha, donde un populacho frenético insultó al Salvador, engañado por los Césares del Imperio, sonrien los campos, en vez de tener un *Sanedrín* que ordene castigos contra el humilde hijo de Nazareth.

Al alba recuerda todo cristiano que Jesús oró de noche mientras sus discípulos dormían; y entonces, con gratitud sublime, debe exclamar arrodillado: — ¡Señor, no abandones nunca á los hombres mientras descansan de sus fatigas en la noche, para volver á su trabajo en el día! ¡Gracias os doy, Dios mío, por haberme sacado de las tinieblas de la noche y haberme llevado á la luz del alba!

Y Jesús, que es tan amante de los que le imploran, tan bueno y misericordioso, parecerá dejarnos oír las palabras que al amanecer pronuncia para todos los que pueblan la haz de la tierra:

¡Dormid, dormid, hijos de mi Padre, y no os olvideis de entonar un himno al Hacedor, al proyectar sus rayos la hermosa y alegre luz del alba, para que durante el día podáis entregaros al trabajo con entusiasmo, porque es fuente de todo bien, sin hallar en vuestro camino las acoradas espinas de la duda!

### IV.

¡Desdichados aquellos que no saben rendirse ante la luz del alba y hacen de la noche día!

Poco importa que tengan dorados palacios, y músicas suaves los arrullen.

El labrador en su cabaña es más feliz que ellos, con ser tan poderosos, tan afortunados.

La dicha huye de los que huyen de la naturaleza.

Los que no admiran sus escenas, viven la vida de los cetáceos, ó acaso ellos realizan mejor el ideal de la existencia.

¡Almas! ¡No envidiéis las preseas de la sinagoga!

Sois grandes, sois magníficas, porque vivís vida de amor, vida ideal, esa vida que aspirando á la posesion beatífica, no se inquieta por las quiméricas grandezas de la tierra, que son afliccion y vanidad del espíritu.

Sólo Dios es grande.

Sólo es de las almas puras y delicadas la posesion de lo bello y de lo justo.

¡Felices los que en el alma  
no tienen ningún pesar,  
y alegres pueden cantar  
en dulce y tranquila calma  
en la tierra y en el mar!

Madrid.

DR. LOPEZ DE LA VEGA.

### EN EL OCASO.

Bello el sol á la par que declina,  
esplendente la cumbre ilumina  
con vivo color.

Al morir su destello descende,  
y en el mar y en el valle se extiende  
su puro fulgor.

Ya de púrpura el cielo se tiñe  
y festona las ondas que ciñe  
de plata y azul.

De su fuego el reflejo dilata  
y sus mágicas franjas retrata  
del mar en el tul.

Mas se extingue la luz de occidente,  
y ella infunde en el alma que siente  
misterio y placer.

Que un piadoso recuerdo suscita,  
al dejar en la cruz de la ermita  
su beso postrer.

Ya se muestra con fases distintas  
el celaje, y sus pálidas tintas  
se ven ocultar.

Y la última llama que aviva,  
va del templo en la gótica ojiva  
medrosa á espirar.

Suena el eco de humilde campana,  
iniciando plegaria cristiana,  
que va de él en pos.  
De los labios el *Angelus* brota,  
y recoge tan mística nota  
la madre de Dios.

EMILIA CALÉ TORRES DE QUINTERO.

Lugo, 1880.

### LA VIRTUD.

En la risueña infancia,  
cediendo el alma á inspiracion divina,  
por un vergel de mística fragancia  
nuestros débiles pasos encamina.

Y allí, descuella sola  
por su pureza y mágica hermosura,  
una flor que en la cándida corola  
guarda un tesoro de inmortal ventura.

Es la virtud: su esencia  
el pecho llena de ambicion sublime,  
y borra en el cristal de la conciencia  
la mancha impura que el pecado imprime.

¡Ay si el mortal consume  
ante el ara que el crimen le señala,  
el celestial vivífico perfume  
que esa flor de sus pétalos exhala!

¡Ay si al mirar la vida  
que traspone las brumas de Occidente,  
recuerda el alma su virtud perdida  
del mundano placer en la corriente!

Y ¡cuánta luz asoma  
á la faz del mortal que el cuerpo inerte  
de la pureza con el rico aroma  
logra llevar al seno de la muerte!

Caracas, 1879.

MANUEL FOMBONA PALACIOS.

### RECUERDOS DE MALLORCA (1).

#### V.

#### MEMORIAS Y RECUERDOS HISTÓRICOS.

El castillo de Bellver, situado en una colina entre la ciudad de Portopé, es uno de los más memorables recuerdos históricos que posee la isla. Construcción del siglo XIV por D. Enrique II de Mallorca, como afirman los palmesanos, (1) conserva su antigua forma circular defendido con varios cubos ó torreones, murallas y profundos fosos, ostenta su salida torre del homenaje que se levanta imponente y orgullosa, como anunciando que sirvió de palacio de recreo á varios reyes y príncipes, y que convertido más tarde en prision de Estado, guardó en sus muros al famoso Jovellanos y al general Lacy que fué fusilado en sus fosos.

¿Quién no ha oído hablar de Raymundo Lulio? Pues bien, Palma se demuestra orgullosa de haber sido su cuna. La romancesca vida de este hombre eminente, es bien conocida ya; nada diremos sobre ella que sabido no sea, sólo sí, que los hombres más distinguidos de la isla han pretendido fundar la secta literaria llamada de los *Lulianos*, que á pesar de la fama del fraile filósofo-poeta casi universal, no han podido conseguir grandes prosélitos fuera de las Baleares.

Córcega fué la patria de Napoleon Bonaparte, primer emperador de los franceses, pero Palma posee en su seno el palacio solariego de su familia, situado detras de la catedral, el cual ostenta todavía un antiquísimo escudo de armas con el águila imperial, tal cual la usó y usan actualmente los individuos de esa familia.

La conquista de D. Jaime sembró tras sí una serie de episodios y aventuras, manantial fecundo de donde los bardos tomaban su inspiracion, y los novelistas pueden utilizar sus asuntos. Recogiendo esas tradiciones se pueden escribir algunos volúmenes. Todas ellas son curiosas é interesantes. Nosotros tambien aprovechamos la oportunidad escribiendo una leyenda que titulamos *La Castellana de Son Serra*, y que, como recuerdo de la permanencia en la hermosa Palma, dedicamos á nuestra querida prima la Señora Doña Matilde Socies de Pano, en cuya casa con cariñoso agasajo se nos dió hospedaje que no olvidaremos mientras vivamos.

Hablar de la historia de Mallorca, tarea interminable sería, pues sus grandes y heroicos hechos, los preclaros varones que ha producido, la honradez proverbial de sus habitantes no admiten ningún punto de comparacion con otros países.

Evocar recuerdos de su historia, presentar las memorias fehacientes de sus grandezas, requieren otro lugar más espacioso que las sencillas y desaliñadas páginas de un diario de viajes. Por eso ponemos punto aquí diciendo, que, á pesar de que cuando Mallorca era colonia fenicia y cartaginesa, los baleares se distinguían por su incontinencia, segun afirman Mariana, Ocampo y otros varios historiadores, la cultura social, aunque sea en su grado mínimo, ha llegado hasta los isleños y hoy no son ya nada de lo que fueron en aquellos remotos tiempos.

Probos, honrados y morigerados en sus costumbres, los baleáricos en general no desdichan del tipo comun á la madre patria. Afables en su trato, amantes de la civilizacion y del progreso, Palma está destinada á ser con el tiempo emporio de gloria para las hermosas y afortunadas islas *Gimnesias*.

#### VI.

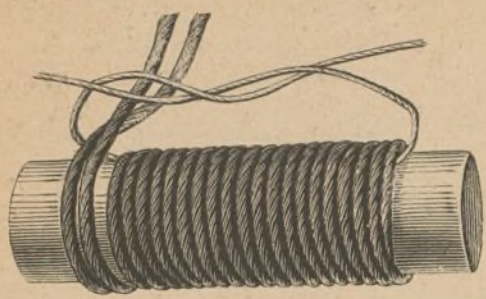
#### ÚLTIMAS NOTAS Y ÚLTIMO RECUERDO.

La extension superficial de la isla de Mallorca es de quince leguas de longitud y ocho de latitud. En ese perímetro contiene, ademas de la capital, poblaciones tan hermosas como Juca, Alcudia, Manacor y Soller, que parece una perla engastada entre esmeraldas.

Es imposible dar una idea de la belleza de la isla. Se concibe contemplándola, lo que sería el Paraíso, pues nada, absolutamente nada falta en ella. El clima dulce y saludable, los frondosos bosques de almendros, naranjos y limoneros; la extension y feracidad de sus praderas, la exuberante vegetacion espontánea que en ellas se desarrolla, son tales que no se ven en muchas regiones del globo.

(1) No se conoce ningún rey propio de Mallorca, que se llame Enrique. Lo verosímil es, que el fundador de Bellver fuera algun gobernador ó luartiente del rey de Aragón, que tambien lo era de Mallorca desde la batalla de Llucmayor, donde perdió la corona y la vida Jaime III.





17. Ejecución de la roseta de lana que adorna la canastilla núm. 15.

te cielo, la de las brisas suaves y perfumadas, no puedo prescindir de dirigirlo también a tus inolvidables hijas, á esos modelos de belleza plástica, que después de verlas una vez se las recuerda toda la vida, á ellas doy mil plácemes, y de ellas me separaré con tristeza.

Quiero personificar esta despedida, quiero dar el adiós á unadeellas en representación de todas las que me cautivaron con su trato, haciéndome gratisimos los días de mi permanencia en la capital. Por simpatía y por afecto elijo á la bella y elegante poetisa doña Margarita



8. Cofrecito para joyas. (Véanse los núms. 7 y 9.)

Caymari, que me honró con su amistad apreciabilísima; y á ella dirijo mi saludo cordial y el testimonio de admiración que como todas sus paisanas me inspira. No olvide nunca la amable Margarita ni al escritor, ni al viajero, ni al amigo, que este tiene por lema la última frase del infortunado Carlos Estuardo al poner su cabeza sobre el tajo del verdugo: *Remember.*

SALVADOR MARÍA DE FÁBREGUES.  
Palma de Mallorca,  
Setiembre de 1868.

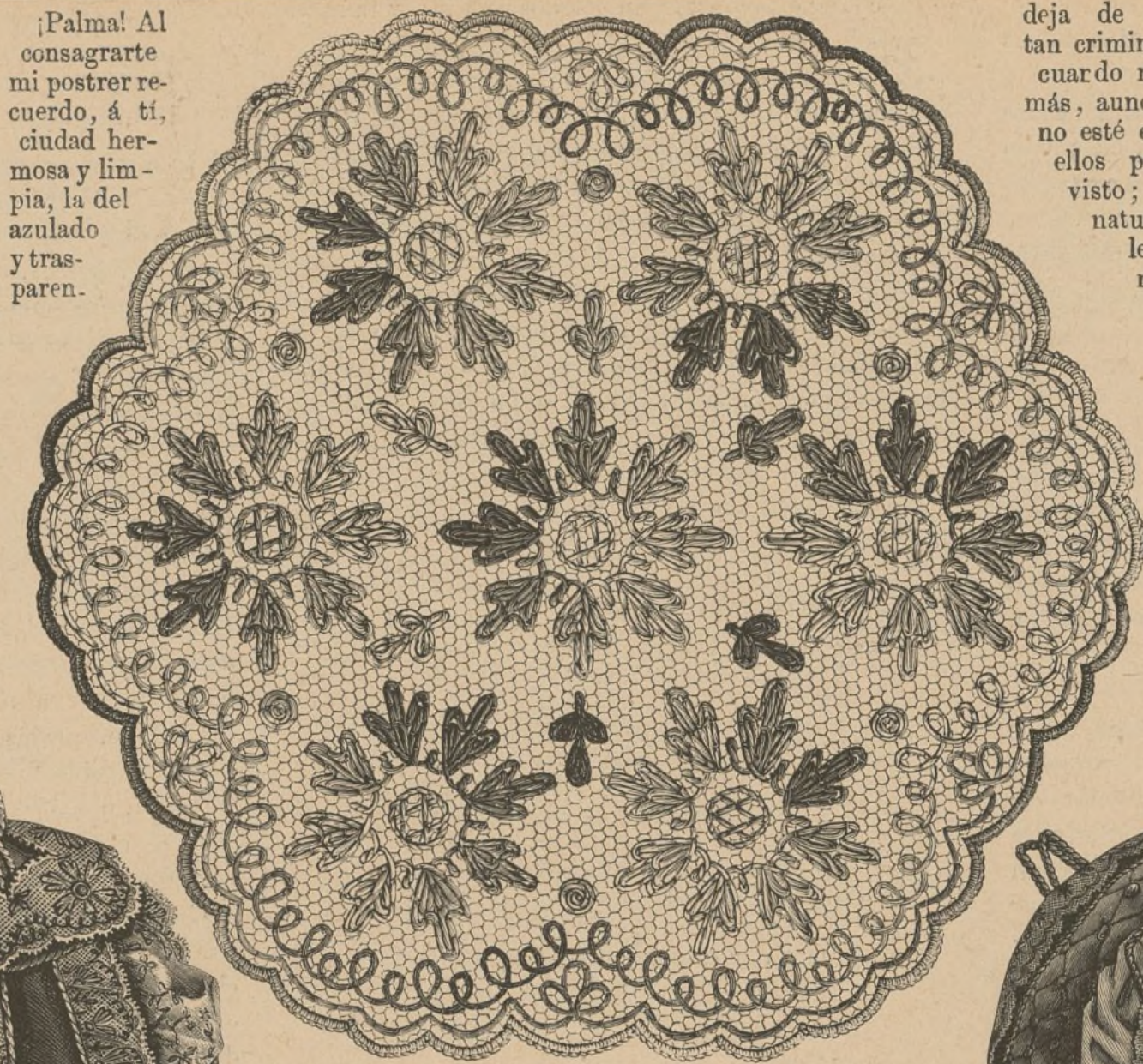
Es digno de toda atención el siguiente artículo, que tomamos de *El Jurado Médico-Farmacéutico*.

La lactancia por medio de nodrizas, ¿es conforme á la moral, el derecho y á la higiene?

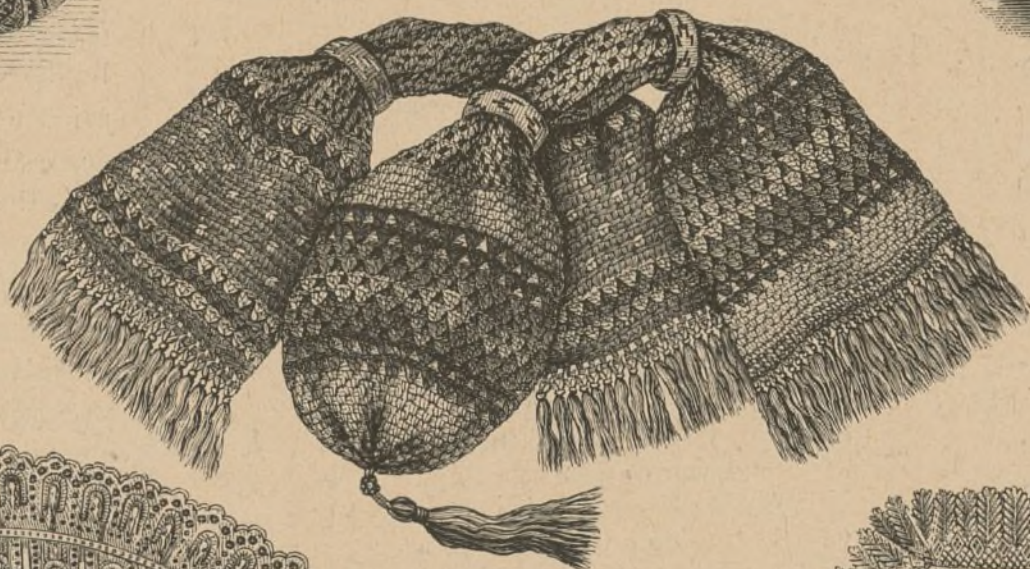
Una triste y miserable especulación humana, más perjudicial que útil á las sociedades, permitida á pesar de no estar conforme con el derecho natural, fuente donde se originan todos los derechos, dolorosa para la familia y contraria á la moral pública, es la causa que nos impele á trazar estos renglones, en los que sólo pretendemos presentar los hechos tales cuales son, y exponer nuestro humilde parecer acerca de ellos.

Es muy común en todos los países dedicarse un gran número de mujeres que se hacen madres á lactar niños ajenos, dejando los propios, ora á otras nodrizas que ellas pagan con lo que las produce la venta del alimento de sus hijos, sin atender muchas veces los justos y legítimos deseos de los padres; ora á la Inclusa ú otros establecimientos benéficos, cuando no á un completo abandono.

Esto da lugar, ya que no al parricidio castigado por los códigos, á otro parricidio que no



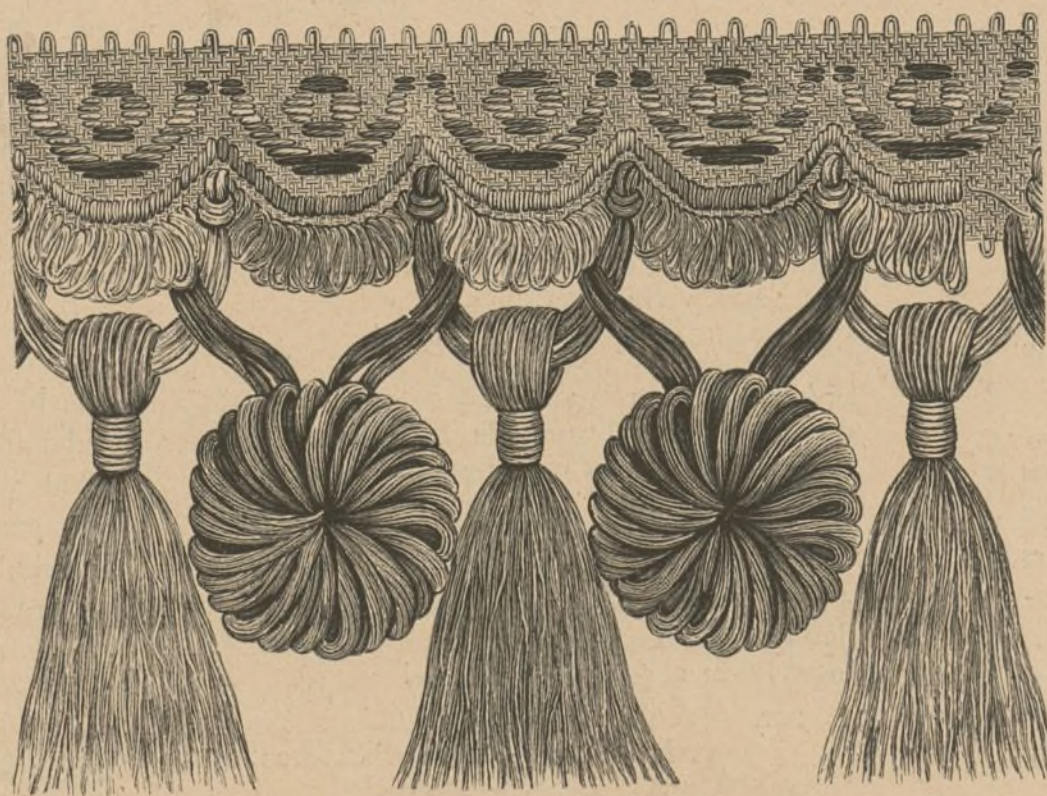
7. Cubierta del cofrecito para joyas. (Véanse los núms. 8 y 9.)



10 y 11. Bolsas de crochet. (Véanse los núms. 4, 5 y 12.)

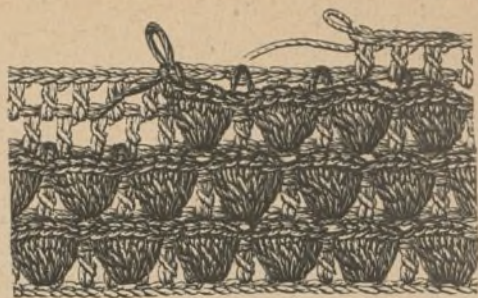


15. Canastilla para la labor. (Véanse los núms. 16 y 17.)



16. Fleco para la canastilla núm. 15.

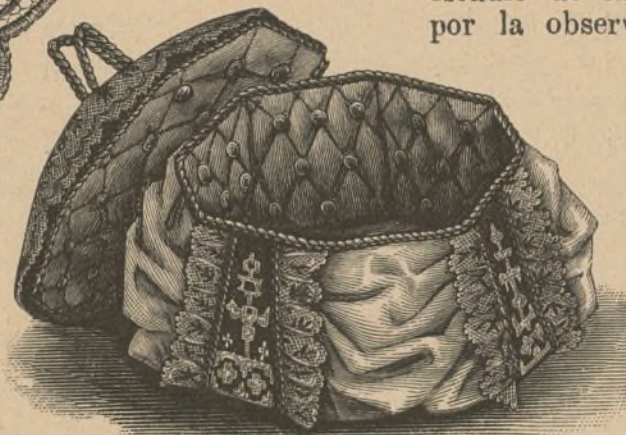
deja de ser tan criminal, cuando no más, aunque no esté en ellos previsto; la naturaleza, más



12. Fondo de crochet para las bolsas 10 y 11.

sábía que ningún hombre, porque todo su saber dimana de ella, ha hecho que los primeros alimentos estén en relación directa con el desarrollo de las funciones del recién nacido respecto de la edad; por eso la secreción mamaria no es igual en el primer día que en el segundo, ni el mes primero que en el siguiente y sucesivos, porque, según la mayor ó menor actividad de las vías gástricas del ser que tiene que alimentar, así es más ó menos abundante en principios nutritivos.

La práctica, que no es más que el estudio de la naturaleza por la observación, con firma lo anterior y enseña lo peligroso



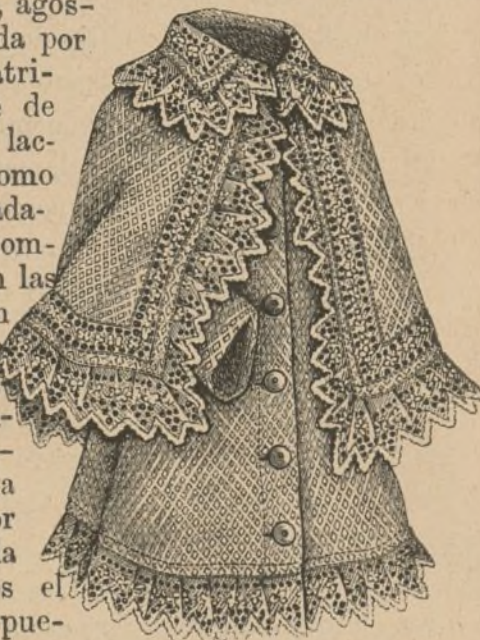
9. Cofrecito para joyas abierto. (Véanse los núms. 7 y 8.)

que es alejarse de sus inmutables leyes; una secreción láctea de cuatro, seis, doce ó más meses, porque el lucro hace que la sostenga más del tiempo que por lo regular dura una lactancia, en un recién nacido, es tan perjudicial, que produce casi siempre la muerte; no hay médico de alguna práctica que no asista á muchos niños, que, no pudiendo digerirla por no haber relación entre la actividad de su tubo digestivo y la excesiva grosura de la leche, se indigestan, dando lugar á esos numerosos y gravísimos accidentes eclámicos que, en pocas horas y llenando de consternación á la familia, los arrebatada de su seno; cuando, por el contrario, los niños tienen más tiempo, cuatro, seis, doce ó más meses, y la leche es reciente, las funciones se debilitan, el desarrollo es nulo, y su vida, si llega á ser posible en tan triste estado, constituye una verdadera desgracia, porque jamás conoce lo que es salud, y sin ser útil á la sociedad, á la familia ni á sí propio, termina por perder su existencia, agostada por

el escrofulismo, patrimonio casi siempre de las malas lactancias, como desgraciadamente se comprueba en las inclusas.

Prescindiendo de la relación de tiempo, tan necesaria para la vida, el licor lácteo de la madre es el que más puede satisfacer las necesidades del nuevo ser, que durante nueve meses se ha nutrido de su sangre, lo cual ha podido habituarle á ciertas condiciones, que es muy posible que no existan en las nodrizas, determinando en la manera de ser orgánica del niño, un cambio brusco y peligroso, y al que, siempre que su salud se lo permita, no deben exponerles las buenas madres, cuya misión es criar á los hijos, porque la mujer que amaman-

desarrollo es nulo, y su vida, si llega á ser posible en tan triste estado, constituye una verdadera desgracia, porque jamás conoce lo que es salud, y sin ser útil á la sociedad, á la familia ni á sí propio, termina por perder su existencia, agostada por



19. Abrigo con esclavina para niña.





BIBLIOTECA  
MUNICIPAL  
MADRID



Nº 602

EL CORREO DE LA MODA  
*Periodico ilustrado para las Señoras*  
Calle de la Montera, número 11, Madrid.

14,9



ta es más ma  
sólo pare: q  
*magis quam*

Después de  
observacione  
si solas para  
plorables cos  
provechosas  
rales para la



25. Fichú de n.  
y encaje

una muerte  
guir?

*En caso ne*  
*la negacion*  
*ha de efectua*

El licor  
es propiedad  
madre ó de

En nuest  
cepto es de  
piedad del h  
su concep

sin su alu  
miento, dici  
ducto secr  
no existiri

más que se  
ran alguno  
en los que  
sente de un

expontáneo  
daderos fen  
que nunca

sentar jur  
dencia; la  
cia es una

debida sól  
presencia,  
que, por n  
radique en

dre, él fué c  
determinó  
la sostiene

excitacion  
bilidad fun  
que produ

sunciones  
das, única  
demostrada

que hace  
las glándul  
marías para

guir forma  
bulos lác  
puesto que

momento  
esa excitac  
siológica, c

bien el p  
secretado;  
dre entra

sion de la  
por el hi  
hijo le sost

ella mié  
lacta.  
¿Puede

consentirse  
madre que  
un niño c  
abandonar  
hijo que q  
puesto á un  
te casi cien

La nega  
ra nosotros  
soluta, pu



ta es más madre que la que sólo pare: *quæ lactat mater magis quam quæ genuit.*

Después de estas ligeras observaciones, bastante por sí solas para evitar tan deplorables costumbres, nada provechosas para la generación futura, y muy poco morales para la presente, y para simplificar las cuestiones

22. Puntilla de crochet trencilla.

médico-legales que suscitamos é intentamos estudiar, formularemos las siguientes preguntas:

*El licor lácteo ¿es propiedad de la madre, ó del hijo? ¿Puede y debe consentirse á una madre que lacte á un niño extraño, abandonando su hijo que queda expuesto á*



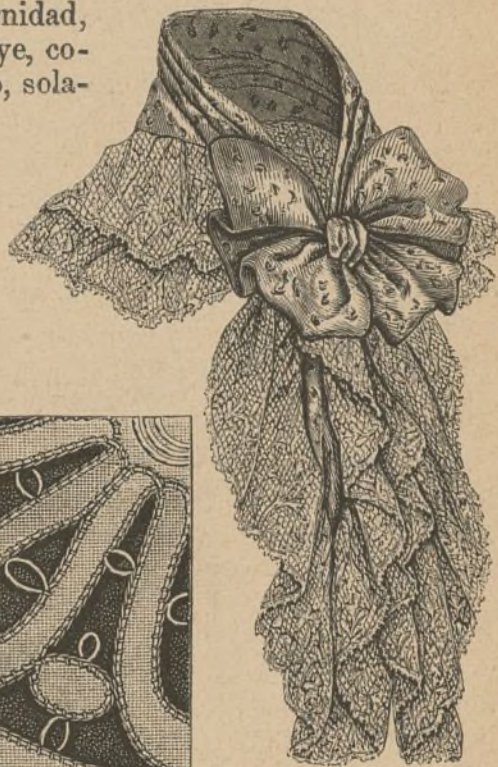
24. Almohadon: bordado veneciano (Véase el núm. 25.)



23. Pantilla de crochet y trencilla

ra y no justificada muerte del niño propio que abandonna, y del extraño que amamanta, haciéndoles víctimas, por traficar con lo más sagrado de la maternidad, que no lo constituye, como ya hemos dicho, solamente el acto de ser madre, sino también la lactancia y educación de la prole; no puede ni debe consentirse en

la lactancia existe, y no hay causas orgánicas, nocivas para la madre ó para el niño, que la impidan, y si sólo un miserable y mal entendido interés, que puede dar lugar á la prematura



27. Fichú de foulard estampado y encaje.

26. Fichú de muselina y encaje.

una muerte casi segura?

*En caso negativo, la negación ¿cómo ha de efectuarse?*

El licor lácteo, ¿es propiedad de la madre ó del hijo?

En nuestro concepto es de la propiedad del hijo; sin su concepción y sin su alumbramiento, dicho producto secretorio no existiría, por más que se refieran algunos casos en los que se presente de un modo espontáneo, verdaderos fenómenos que nunca pueden sentar jurisprudencia; la lactancia es una función debida sólo á su presencia, función que, por más que radique en la madre, él fué quien la determinó y quien la sostiene por la excitación ó irritabilidad funcional que producen las succiones repetidas, única y ya demostrada causa que hace activas las glándulas mamarias para proseguir formando glóbulos lácteos, puesto que en el momento de cesar esa excitación fisiológica, cesa también el producto secretado; la madre entra en posesión de la función por el hijo, y el hijo le sostiene en ella mientras lacta.

¿Puede y debe consentirse á una madre que lacte á un niño extraño, abandonando á su hijo que queda expuesto á una muerte casi cierta?

La negación para nosotros es absoluta, puesto que

absoluto, porque la naturaleza lo rechaza; no hay mamífero que voluntariamente dé su licor lácteo á otros que no sean sus hijos; no puede ni debe consentirse, porque realmente es una enagenación monstruosa por lo criminal, que el voluntario abandono de un hijo á quien arrebatara su misma madre su propio alimento, cuando más necesita de su madre, de su seno, de su calor y de sus cuidados, es un parricidio, y un parricidio de los más horribles; no puede ni debe consentirse, por ser atentatorio á los eternos principios donde se fundan las familias, las religiones y las sociedades.

En caso negativo, la prohibición ¿cómo ha de efectuarse?

Puesto que las presentes cuestiones, rebasando los límites del derecho, entran en el orden moral, nosotros creemos que, principalmente con ésta y no con aquélla, se pueden combatir, aminorar y aún anular tan deplorable aberración de los sentimientos más puros y más grandes; sin embargo, por más que la moral pueda vencerlas, también creemos que el derecho puede auxiliarla en su acción, coadyuvando en la parte que le corresponda, al mismo fin,



25. Cuarta parte del bordado veneciano para almohadon.



porque la moral es la aspiración constante del derecho.

Mas si á esto añadimos que los padres tienen obligación y pueden ser comprendidos por la autoridad judicial para cumplir con el sagrado deber de dar *alimentos* á todos sus hijos, aunque sean espúrios ó bastardos, incestuosos ó adulterinos, sin limitarse á edad ni tiempo determinado, en cualquier época de la vida, si estos se hallaren en justificada imposibilidad de mantenerse, creemos que, con el auxilio del derecho, podría corregirse esta depravación de los sentimientos maternos, mucho más probando que el verdadero alimento del hijo es la leche de la madre, porque como *alimento*, tiene que sujetarse necesariamente á las condiciones de los *alimentos*, ya sean *naturales* ó *civiles*, debiendo de dar al alimentista lo que *hobiere menester también para comer et para beber, como para vestir et calzar*, según manifiesta la ley, cuyo espíritu es que se cumpla rigurosamente con todo lo necesario, tanto para la vida material, como para la social.

El *alimento natural*, pues, de un niño que lacte es la leche de la madre, á no haber ninguna causa orgánica que se oponga, y no en manera alguna la de cualquier nodriza, porque el producto secretorio de ésta, no tiene, ni puede tener las mismas condiciones que el de la madre, siendo su hijo perjudicado con peligro de su vida; extremo á que se oponen decididamente las frases que acabamos de transcribir en el párrafo anterior, porque los *alimentos* serían completamente inútiles si no satisficieran las necesidades á que se destinan.

La ciencia del derecho se opone decididamente á tales abusos, según acabamos de ver; la ciencia médica, en la higiene de la infancia, tampoco los admite, pues siempre aconseja la lactancia *maternal*, cuando es posible, y á no haber posibilidad, la *artificial* mejor que la de nodriza; las patologías, desde las disertaciones latinas de Plather á Baldini, hasta los trabajos hechos por Donne y Bouchut, prueban lo que prescribe la higiene como mejor, estudiando numerosas afecciones de los niños, determinadas por la lactancia de las nodrizas: la lactancia artificial debe ser la que reemplace á la materna siempre, en casos de reconocida necesidad, y no como cuestión de lujo ó por ridículos temores á prematuras vejeces; la que pueda criar, debe criar sin temor alguno, y estar satisfecha de su suerte, porque el no hacerlo así, es no ser madre y exponerse á verdaderos peligros, dando lugar, al no calmar la actividad funcional por el medio fisiológico de las funciones del niño, á la formación de dolorosos infartos lácteos en sus glándulas mamarias, que, ya patológicas, pueden originar una afección cancerosa que acabe con sus días, bajando al sepulcro, donde, quizá, todos sus hijos la aguardan para acusarla de su muerte por haberles negado el primer alimento.

Se nos dirá tal vez que algunas madres tienen que vender la leche del hijo por no tener con qué sustentarlo, pudiéndolo hacer después con el producto de tan contranatural venta; á esto sólo diremos que, sobre ser una exígua minoría el número de madres que se encuentran en tan triste estado, no evitan el peligro de su hijo al abandonarlo á otra lactancia, exponiéndose á ser el verdugo del ajeno que crían; las madres que tal hacen, no consiguen su objeto si su objeto es sustentar á su hijo, y en vez de salvarle le pierden, quizá perdiendo también el hijo de otra madre; la sociedad, interesada en la procreación, ve que en tan monstruosa venta peligran dos nuevos miembros, y debe procurar evitarla.

Si á todo lo que llevamos dicho se agrega que la mayoría de las nodrizas son solteras, y solteras que, no por un momento de juvenil locura se olvidan de lo que jamás debieran olvidar, sino que con preconcebido intento para asegurar su *modus vivendi*, se han hecho madres, sus buenas costumbres, y, sobre todo su moral, no debe inspirar la mayor confianza, y mucho más si han abandonado su propio hijo para criar el ajeno, que no conocen, y que puede repugnar á sus simpatías, dando lugar á los malos tratamientos que, por desgracia, en más de un caso se refieren. Nada más decimos por hoy acerca de este punto tan importante, y en el cual, no solamente están interesadas las familias y los pueblos, sino también las futuras generaciones, cuyo menor ó mayor perfeccionamiento está en razón directa del desarrollo, cultura y adelanto de la infancia de las que la precedieron.

DIO A. VALDIVIESO Y PRIETO.

## LA PALOMA DEL DILUVIO.

NOVELA ORIGINAL

de

ANGELA GRASSI

(Continuación.)

—¡La aborrezco tanto, interrumpió Zoilo con salvaje energía, que creo que preferiré pedir limosna á verla rica y dichosa, brindándome protección y repitiéndome sin cesar lo que acaba de decirme hace un instante!

—¿Qué culpa tiene ella de que la naturaleza no te haya favorecido y de que no hayas querido dedicarte á nada?

Levantóse de un salto Zoilo, y fué á colocarse delante de su madre con las facciones lívidas y los ojos llenos de sombrío fuego.

—¡No vuelvas á decirme esto! exclamó en el paroxismo de la cólera; ¡no me echas á mí culpas que sólo tú tienes!

¿Por qué soy contrahecho? ¿Por qué tengo una figura ridícula? ¡Ah! ¡ah! porque mi madre, ocupada únicamente en sus diversiones, en sus devaneos, pasaba las mañanas en la cama, las tardes en paseo, las noches en el baile, sin acordarse de su hijo, á quien dejaba entregado á manos mercenarias, á criados que vivían en el desorden como ella, y que como ni la querían ni la respetaban, se burlaban de su hijo cuando no le maltrataban. Cuando les convenía, me obligaban por fuerza á estar acostado ó á salir, tanto si hacía sol como si llovía á torrentes; me castigaban si no obedecía á todos sus caprichos; me quitaban la comida, los juguetes y aun á veces me regalaban sendos bofetones y pellizcos. Y era inútil que me quejase á tí; en primer lugar porque no querías que turbase tu olímpica calma con mis quejas; en segundo lugar, porque los criados, cada uno en su respectiva esfera, te ayudaban á ocultar tus ilícitos manejos, y no podías reprenderles, sin que te amenazasen con que pondrían de manifiesto tu equívoca conducta.

Un día tú no estabas en casa, como siempre; quisieron tener una francachela, y me acostaron temprano, contra mi voluntad.

Yo, desesperado, cansado de llorar, alí la ventana y me arrojé á la calle.

Me recogieron, por desgracia, con vida, y después de una penosa enfermedad, me quedé como estoy ahora.

Pero durante aquellas largas horas en que el mal me retenía en mi camita, la mayor parte del tiempo sólo y abandonado, hice tanto acopio de hiel, que creo que sólo hay hiel en mis venas, y por esto brota de mi corazón, sin que casi me aperciba de ello.

Habíase sentado doña Ursula, y se entretenía en estrujar sus guantes entre sus crispados dedos; pero ya agotada su paciencia, interrumpió á su hijo, diciendo:

—Por Dios, Zoilo, siempre la misma historia... ¿Cuándo te cansarás de repetirla?

—¡Nunca! exclamó el muchacho. ¡Ah! ¡te causa, te fastidia el oírlo, después de haber escrito por tu mano sus negras y lúgubres páginas? ¿Por qué no acudiste entonces á remediar el mal que habías causado? ¿Por qué aquella severa lección no te abrió los ojos, y procrasteaste salvar el alma y la inteligencia de tu hijo, ya que habías causado la perdición del cuerpo. Creí en el mismo abandono. Tú y los criados no me ofrecisteis más que ejemplos de perversidad ó de grosería.

Nadie me amaba, nadie me compadecía, nadie me estimulaba al bien.

Vino al mundo Cecilia; tu belleza ya empezaba á decaer, ya se iban esclareciendo mucho las filas de tus adoradores. Quisistes embellecerte con la aureola del amor maternal, quisistes buscar un escudo en el amor maternal, contra la maledicencia, que ya, despojada de las poderosas armas que prestan la juventud y la hermosura, empezaba á ensañarse en tu reputación.

Cecilia era bonita; tuviste á gala llevarla contigo á los paseos, á las reuniones, en donde todos la colmaban de agasajos; más de una vez sirvió de lazo para anudar aristocráticas amistades y asegurarte altas protecciones. Para tí, y aun para el mundo, puede decirse que no tenías más hijos que ella. ¿Cómo no ibas á presentar á tus amigos, un muchacho tan feo y tan arisco como yo? Además los negocios, que tan embrollados había dejado mi padre, se embrollaban cada vez más; escaseaban de

todo punto los recursos, y harto hacías con comprar á Cecilia lindos vestidos, con los cuales, según afirmaban todos, parecía un serafín.

Entonces la necesidad no te había obligado aún á humillarte delante de tu madre, que había llevado muy á mal tu casamiento y tu ulterior conducta; no vivíamos en esta casa, cuyo alquiler no pagas, ni contabas únicamente con una miserable pensión que te dan de limosna.

Entonces eras ama de tu casa, y nadie mandaba en tu voluntad; nadie podía tomar la defensa del pobre contrahecho.

Creí sólo, sin maestros, sin consejeros que encaminasen al bien mis pensamientos y mis obras. Creí despreciándote y aborreciéndote á tí, causa primera de mi desgracia; aborreciendo y despreciando á mi hermana, que tan ufana anda de su hermosura, y á cuantas personas me rodeaban, más bellas y más felices que yo.

Mis travesuras de muchacho, revelaban el odio atesorado por tanto tiempo en lo más profundo de mi corazón; gozaba haciendo el mal, ya que me habían incapacitado para hacer el bien.

Decís que para nada sirvo; ¿para que he de servir, si no os habeis ocupado de enseñarme algo útil, algo que pudiera proporcionarme una existencia honrada? Habeis esperado á que cumpliera veintitres años, para decirme: trabaja, cuando nadie se ha tomado la pena de inculcarme el hábito del trabajo... Habeis...

—Por favor, Zoilo, no sigas disparatando... exclamó doña Ursula, perdiendo la paciencia.

—Alguien ha dicho, replicó el implacable muchacho, que quien siembra vientos recoge tempestades...

Tú recojes lo que has sembrado: tú eres responsable ante Dios y los hombres si paso largas horas delante del tapete verde. Soy muy afortunado en esto; por bien ó por mal gano casi siempre... ¿Qué quieres? al dinero debo, si los jóvenes de mi edad me toleran, si las chicas no huyen de mí, con ademán despreciativo, y es preciso que lo obtenga á toda costa. Hoy no poseo ni siquiera un real para poner á una miserable sota, y me lo darás de cualquier modo que sea.

—No te lo daré porque no lo tengo, dijo doña Ursula. ¿Has acabado tu sempiterno sermón? Pues déjame á mí que repita también el mío. Siempre has sido díscolo é insufrible. ¿Cómo no había de dejarte á un lado? Eras el retrato exacto de tu padre; grosero é inconsiderado. Algunos maestros tuvistes, algunos colegios frecuentastes, y ni hicistes caso de las lecciones de los primeros, ni persististes en frecuentar los segundos.

No insistí yo mucho en ello, lo confieso, porque jamás creí que llegaríamos al caso en que nos hallamos ahora.

Tu padre era hombre de fortuna; cuando la fortuna dejó de presentarle buena cara, perdíó totalmente la cabeza. Aunque con estúpidas especulaciones, tratando de salvar los restos de sus intereses, los comprometía del todo, yo estaba tranquila. A costa de no pequeños esfuerzos, me había asegurado una parte en la sucesión de mi hermano.

—Dí, á costa de no pequeñas infamias, interrumpió Zoilo con arrebatada furia. ¿Crees que no lo sé todo? ¿Cómo querías que aprovechase á tus hijos una herencia adquirida por tan perversos medios?

Dígame por mí la que hace veinte años está sufriendo las consecuencias de tu obra.

—Esa mujer está loca, vociferó doña Ursula amoratada de ira. Está reclusa porque debe estarlo, y estamos agraecida, porque no la hemos llevado á un manicomio, en donde la pongan la camisa de fuerza y la acribillen á palos.

Mi madre está provista de una declaración formal de los médicos, y de una autorización superior para conservarla a su lado, cuidada como una princesa. Pero de todos modos, tú no tienes derecho para reprochármelo. Yo trabajaba para vosotros, para labraros una fortuna que asegurase á Cecilia un rico casamiento, y á tí los medios de vivir sin necesitar de nadie.

—Pero como el dinero del sacristán... empezó á decir Zoilo.

—¡Calla! interrumpió su madre más y más enfurecida. Yo no tengo la culpa si afanosa por aumentar el capital, entré en asociaciones que me dejaron arruinada...

—Sí; como ya eras vieja y nadie te quería, y tu querías casarte á todo trance, entregaste todos tus poderes á un mirflor que te hacía la corte para dejarte á la luna de Valencia.



—Es verdaderamente odio lo que sientes hacia nosotras, exclamó doña Ursula exasperada, y no perdonas ningún medio para ajarnos. Pero guárdate, que si merced á tus calumnias Cecilia no se casa con Valerio, serás tú el que más pierda... Cecilia se casará con otro, que á buen seguro no querrá cargar con el apéndice de un hermano semejante.... Y mira que es muy fácil que suceda, porque desde ayer abrigo ciertas sospechas, que pueden convertirse en realidades... Se me figura que Valerio no mira con malos ojos á esa chicuela que se nos ha metido en casa...

Sufrió la fisonomía diabólica de Zoilo al oír estas palabras, una trasformación tan horrible, que su madre quedó muda de sorpresa.

Y más cuando le oyó gritar arrebatadamente:

—¡Nó! ¡Eso no será nunca! ¡Lo oyes? Nunca.

Primero los mataré á los dos... Rosario ha de ser mía, nada más que mía...

—¡Estás loco! exclamó Doña Ursula con mayor asombro que enojo.

—No vuelvas á hablar de esto, prosiguió Zoilo con el mismo arrebatado, no vuelvas á presentar delante de mis ojos la posibilidad de una cosa semejante.

Y ahora dame dinero: necesito dinero esta noche misma... El corazón me dice que ganaré...

—No le tengo, replicó Doña Ursula. Si no fuésemos á casa de mi madre, no tendríamos hoy que comer... Y cuenta Zoilo, que... si Valerio se casa con otra que no sea Cecilia, y es muy posible, y se separa con lo suyo, te repito ni aún tendremos techo que nos cobije.

—A mí no me engañas tú, interrumpió Zoilo, pues sé más de lo que crees en este asunto... La abuelita, ya que se hubo ido á América su hijo mayor, vendió esta casa para costear la carrera de su hijo segundo D. Diego, que era su ojo derecho. La abuelita no podía vender esta casa de nuestros antepasados, sin darte á tí la parte que te corresponde. Tienes derecho, tienen tus hijos derecho á reclamar su parte, de la que se dispuso arbitrariamente.

Miraba Doña Ursula á su hijo con asombro: no creía, en efecto, que se hubiese ocupado de negocios serios, cuando parecía no pensar más que en el juego y en las mujeres.

Sonrió tristemente, y replicó:

—Créeme á mí, Zoilo, que al fin soy tu madre, y por poco que te quiera algo te he de querer.

Las noticias que tienes las has tomado sin duda de los criados y tenderos de la vecindad, que rabian porque no pueden saber jamás lo que hace mi madre, de suyo tan reservada.

La guerra civil nos arruinó como á tantas otras familias, empezamos perdiendo dinero, alhajas y cosechas, talados los campos y destrozadas las plantaciones por unos ú otros combatientes. Después de esto vinieron los embargos, las confiscaciones, las ventas en pública subasta, y nuestras mejores fincas pasaron á manos de nuestros arrendatarios.

Nos vimos precisados á refugiarnos en Madrid, en donde solíamos habitar los inviernos; mi madre pensaba

que estableciéndose aquí podría dar carrera á sus hijos y proporcionarme á mí un casamiento ventajoso.

Lo poquísimo que nos quedaba en Elanchove, producía una cortísima renta: fué preciso vender esta casa para arbitrarlos algún recurso.

Mi madre la vendió con el consentimiento de sus tres hijos, los tres mayores de edad, ¿lo entiendes? y nuestras firmas aparecen en la escritura de venta, escritura que nuestro notario te enseñará cuando quieras.

Mi madre, que es muy equitativa, hizo cuatro partes del dinero que recibió: una para sí y las otras tres para cada uno de sus hijos. Nuestro hermano mayor prefirió percibir desde luego el dinero y partir para América, en busca de una fortuna; Diego emprendió y concluyó su carrera de abogado, yo empleé mi parte, que debía constituir mi dote, en comprarme joyas y galas, supuesto que me casé con un hombre rico y tenía que equipararme á su fortuna.

Cuando vendimos esta casa, fuimos á habitar en un reducido cuarto segundo de la calle de la Paloma, y esta fué la única vez en que ví flaquear el valor de mi madre, pues se afligió en extremo al tener que abandonar la antigua vivienda de sus padres.

Volvió mi hermano mayor y volvió inmensamente rico. Fué liberal con nosotros, y lo hubiera sido mucho más, si por desgracia, el deseo de visitar á Elanchove, no le hubiese llevado allá en donde concertó y llevó á cabo su inopinado casamiento.

Su primer deseo cuando vino de América fué que alquilásemos esta casa, para que mi madre, cuyo dolor había presenciado al salir de ella, pudiese habitar otra vez en los sitios en donde había pasado su infancia.

Te repito todo esto, que debes saber de memoria, para que no te hagas ilusiones, para que no te fies de dichos de gente ignorante y grosera, y aceptes un empleo para Ultramar, como te he propuesto tantas veces. Aun es tiempo; aún conservo amistades cuya influencia puedo poner en juego.

—¡Ah, sí, para Ultramar! refunfuñó Zoilo con reconcentrada cólera; eso quisieras tú, para que te dejase en paz con tu Cecilia, con el pimpollo de la casa... ¡Pero no te daré ese gusto!... Mientras tenga dinero jugaré, cuando no lo tenga compraré un revólver y en paz...

—¡Eres un necio y un ingrato! exclamó Doña Ursula sofocada. No sabes hablar más que amenazando. Si alguna culpa para contigo he cometido, bien castigada me tienes... No tengo enemigo más cruel y encarnizado que tú... ¿Pero qué estás haciendo?

Zoilo había sacado sus inseparables tijeras, y procuraba hacer saltar la cerradura de un pequeño mueble.

Se conocía que no era la primera vez que se ejercitaba en semejante industria, por cuanto al momento supo abrirlo y sacar una pulsera de oro.

—¡Estás en tu juicio! gritó Doña Ursula, la que Valerio regaló á Cecilia; la que por esta razón nunca he querido empeñar.

—Yo no la empeño, la vendo... dijo Zoilo.

Y sin hacer caso de los gritos de su madre, se dirigió á la puerta.

Pero como aún en medio de sus mayores preocupaciones, no olvidaba el instinto de hacer mal por hacerlo, vió que entraba la tía Martina, envuelta en su manto negro y con el rosario en la mano, y como si quisiera franquearla el paso, puso el pie de tal modo, que la vieja prendera dió consigo de bruces en el suelo.

Y se fué riendo á carcajadas, mientras su madre acudía á levantar á la caída colérica y magullada.

—Bien se puede decir, refunfuñó ésta, que Dios no la ha dado á V. frutos de bendición, sino de perversidad.

Sentóse con desenfado en la primera silla que halló á mano, y prosiguió con el mismo tono:

—¡Sí! ¡Como yo vengo tan contenta, pueden gastarme estas chanzas!...

—¿Qué hay? preguntó Doña Ursula inquieta.

—Muy malas noticias, muy malas...

—¿De lo que siempre estamos temiendo?

—¡Sí!

—¡Jesús que día tan aciago! exclamó Doña Ursula, dejándose caer desesperada sobre una silla; todo hoy se vuelve en contra mía...

—¡Era de presumir!... algún día había de suceder... objetó la prendera.

—Pero cuando Cecilia fuese esposa de Valerio, cuando por medio de una contradote, hubiese asegurado á Cecilia una posición brillante y segura, dote que, si esos pordioseros nos dieran tiempo, podría triplicarse, porque mi hija tiene mucha maña para esto, y hoy con una excusa, con otra mañana, entre halagos y sonrisas, arrancaría á su marido hasta el último céntimo.

Ya ves, hoy su fortuna es suya, legítimamente suya, y por entero; si sucediese esa desgracia, además de que tendría que partirla, sería de Esperanza, y él que es tan puritano, mi madre que lo es más todavía, jamás consentirían en hacer á Cecilia la estipulada contradote.

—Sí, sí, dijo la prendera, todo eso lo hemos pensado, lo hemos dicho cien veces, y hemos trabajado las dos para llevar á buen término el negocio... pero hoy es otra cosa...

¿Qué quiere V? Parece que no está de Dios, como dicen las gentes.

Cuántas veces hemos tocado la realización de nuestros proyectos, otras tantas una mano invisible ha venido á desbaratarlo todo. Eso sí, V. es muy terca; y siempre ha vuelto á coger los rotos hilos para anudarlos de nuevo.

Ahora, por desgracia, ya no es posible...

—Pero ¿qué hay? ¿qué sucede? ¿Habla por Dios y no me hagas morir de impaciencia!... exclamó doña Ursula, ya verdaderamente alarmada.

—Hay, dijo con mucha sorna la prendera, y con la mayor lentitud posible para aumentar la zozobra de su interlocutora, hay que el enemigo está á la vista, hay que acabo de hablar con un parlamentario suyo, que me ofrece, si le ayudo, la tercera parte, no del dote que Valerio pueda dar á Cecilia, como teníamos pactado nosotras, sino de todo el capital.

(Se continuará.)

## GUERLAIN DE PARIS

ARTÍCULOS RECOMENDADOS.—15 Rue de la Paix

### LA PASTA EPILATORIA DUSSE

hace desaparecer el vello desagradable de los labios y las mejillas, destruyendo las raíces sin ningún inconveniente ni ningún peligro para el cutis. Este producto es el único que ha sido reconocido por la Academia de medicina como absolutamente inofensivo; así es que las señoras, hasta las más delicadas de cutis, pueden emplear este excelente producto con toda seguridad. Para quitar el vello de los brazos ó del cuerpo, los Polvos del Serrallo presentan igualmente todas las garantías deseables de perfecta eficacia y completa seguridad.—DUSSE, perfumista, RUE 1 J. J. ROUSSEAU, PARIS.

M<sup>re</sup> LADVOCAT, DARQUET & C<sup>o</sup>

5 & 7, Rue Lévoque, Argenteuil, près Paris.  
FLOR DE CISNE, polvos adherentes con glicerina para los cutis delicados siempre 20 años.—AGUA DE LA HADA DE LAS ROSAS contra las arrugas.—Medalla de Oro.

### A. VALLEJO PRIMERA CASA EN ESPAÑA

EN SILLERIAS de ebanistería y volutas talladas, forma de Luis XVI, forradas de raso de lana, 1400 rs.; en cachemires de seda con dibujos, última novedad, 2000 rs.; GABINETES completos á la inglesa, de brocatel oriental y fleco de cordón, 1400 reales.; id. forrados de seda, novedad, 2200 rs. Pidanse tarifas de precios en toda clase de muebles. Exportación á todas las provincias de España y Portugal. Puebla, 19, frente á San Antonio de los Portugueses.

Agua de Colonia Imperial.—Sapoceti, jabón de tocador.—Crema jabonina (Ambrosial Cream) para la barba.—Crema de Fresas para suavizar el cutis.—Polvos de Cypris para blanquear el cutis.—Stilboide cristalizado para los cabellos y la barba.—Agua Ateniense y agua Lustral para perfumar y limpiar la cabeza.—Pao Rosa.—Bouquet Maria Crist na.—Ramillete de Cintra.—Ramillete de la condesa de Edia.—Heliotropo blanco.—Exposición de Paris.—Ramillete Imperial Ruso.—Perfume de Francia, para el pañuelo.—Bouquet Imperial del Brasil.—Agua de S. M. el Rey D. Fernando.—Agua de Cidra y agua de Chipre para el tocador.—Alcoolate Achicoria para la boca.



### HERPES

Se curan radicalmente con las pillosas de Larra. Caja, 16 rs. Botica de Guíjarro, plaza del Angel, 3.

### COMPANIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio  
TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA  
CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES

Depósito general: calle Mayor, 18 y 20. Sucursal: calle de la Montaña, 8.—Madrid.

Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or. Croix de Chevalier

LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS

### GOTAS CONCENTRADAS E. COUDRAY

PERFUMES NUEVOS PARA EL PAÑUELO.—Estos Perfumes reducidos á un pequeño volumen son mucho mas suaves en el pañuelo que todos los otros conocidos hasta ahora.

ARTICULOS RECOMENDADOS:

PERFUMERIA A LA LACTEINA Recomendada por las Celebridades medicas

AGUA DIVINA llamada agua de salud.

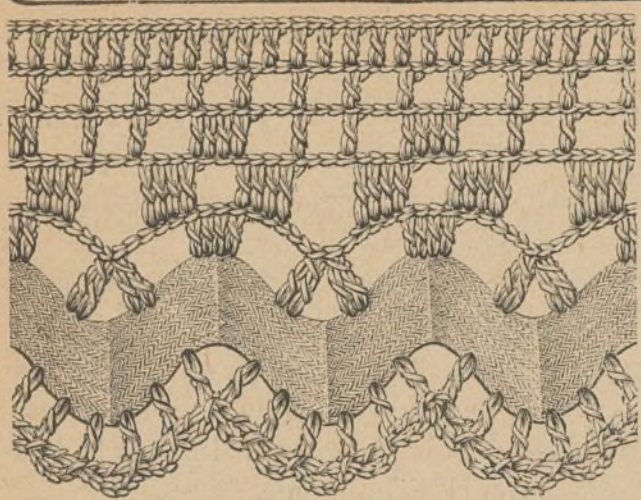
OLEOCOME para la hermosura de los cabellos.

SE VENDEN EN LA FABRICA: PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS

Depósitos en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de España y ambas Américas.

Ayuntamiento de Madrid





28. Puntilla de crochet y trencilla ondulada.

## VARIEDADES.

Modo de hacer variar de colores á las flores. — Me propongo en estos apuntes dar á conocer algunas recetas curiosísimas, extractadas de libros antiguos, por medio de las cuales se conseguirá variar los colores de las flores, y creyendo que con esto he de procurar á mis queridas lectoras un agradable entretenimiento, haciendo experimentos á cual más ingeniosos, tanto en los jardines como en las macetas de sus balcones y habitaciones.

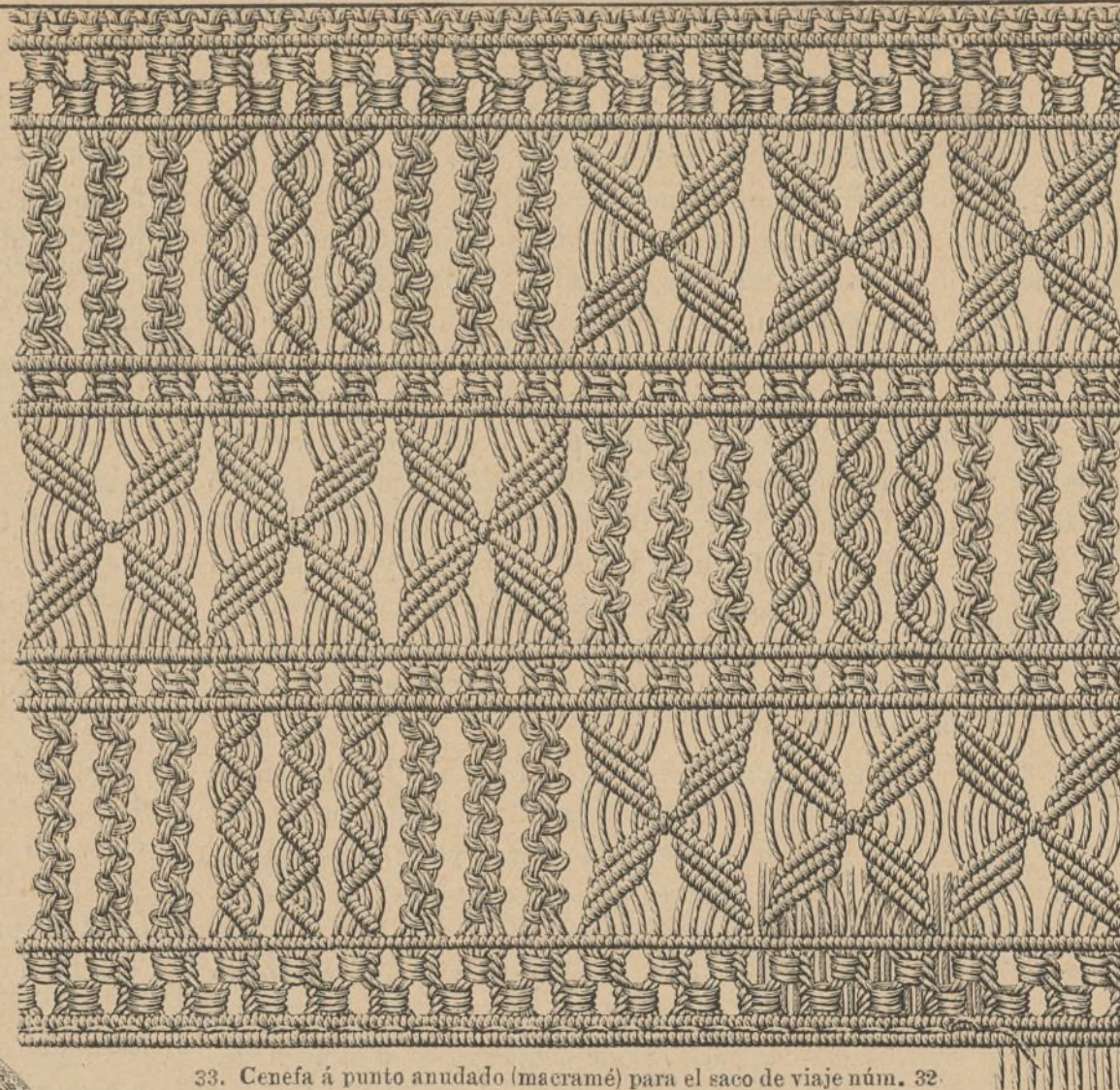
Para cambiar el color de las flores algunos autores dan la receta siguiente: tómese buen mantillo, séquese muy bien al sol, y cuando esté bien seco, desmenúcese y pásese por un tamiz; en este estado se echa en el tiesto y se coloca en él una planta de claveles blancos: para que el clavel se torne negro, se tomarán las frutitas que crecen en los álamos, bien secas y reducidas á polvo imperceptibles; mézclase con estiercol de carnero, con un poco de vinagre, sal y un tercio de la fruta que ha de dar el color, combinán-

dose todo de modo que

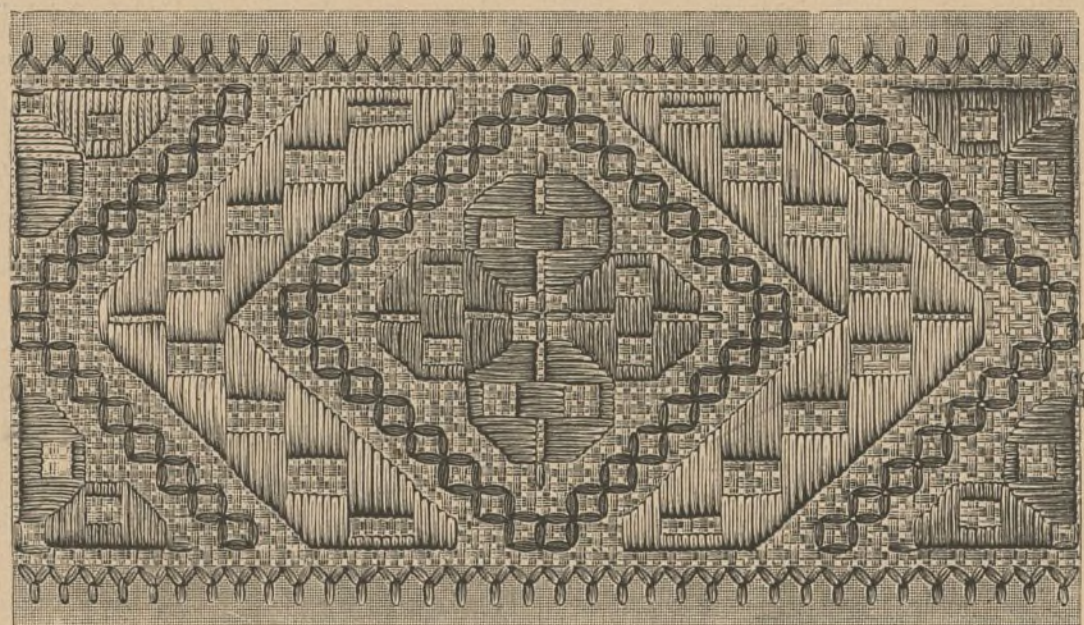


40. Vestido núm. 1 de El Correo anterior, visto por detrás. (Véase el croquis núm. 20.)

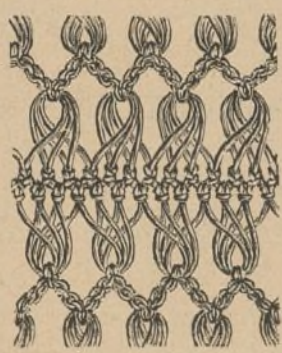
ENCARNACION ARRANZ.



33. Cenefa á punto anudado (macramé) para el saco de viaje núm. 32.



34. Cenefa para sombrilla.



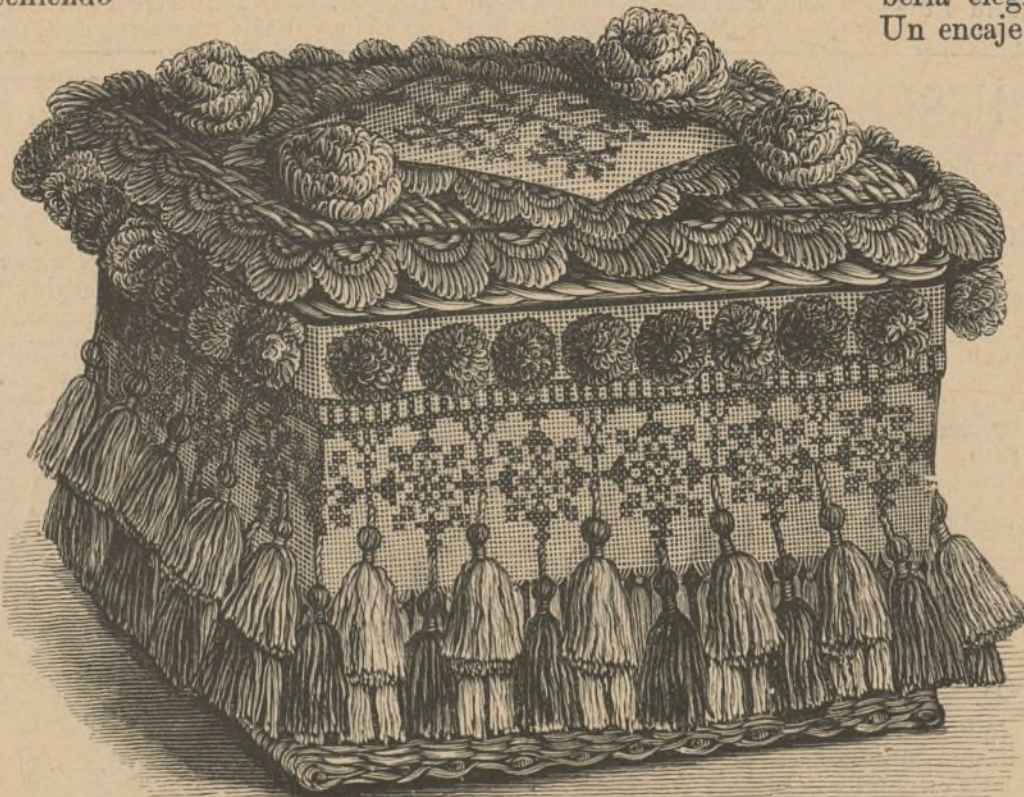
36. Detalle para el miton núm. 35.



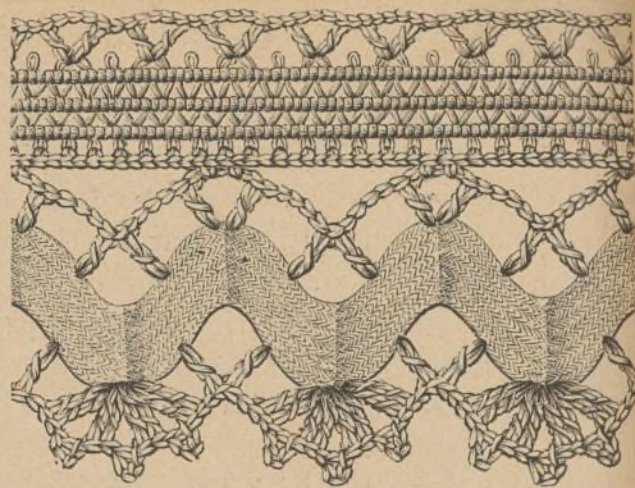
35. Miton de crochet. (Véase el núm. 36.)



32. Saco de viaje con bordados y calados. (Véase el núm. 33.)



39. Canastilla para ropa blanca.



29. Puntilla de crochet y trencilla ondulada.

## EXPLICACION DEL FIGURIN 1419.

FIG. 1.ª Traje de visitas ó paseo en carruaje. — El vestido, de seda color de malva claro, dibuja cola, adornada con dos plisés, y encima una tira de seda brochada. De este último tejido son los cinco picos que adornan el delantero y los costados, y cuya cabeza se oculta debajo de un echarpe malva, arrollado á la altura de las rodillas y que va á morir en las costuras de los costados. El paño de atrás va drapado graciosamente y realzado con una cascada de cinta. Este vestido lleva cuerpo frac, escotado en punta, con plaston y adornos de mangas de la seda brochada.

Cuando refresca la tarde se completa el traje con una visita blanca de tela de fantasía bordada de oro, pasamanería de seda y oro y franja blanca. Sombrero de paja de Italia con grupo de flores en el costado.

FIG. 2.ª Traje de paseo para señorita ó señora joven. — Este lindísimo vestido es de foulard cachemir guarnecido de ancho encaje, á ambos lados del delantero: plissé en todo su largo. El delantero, así como el plaston, de es-

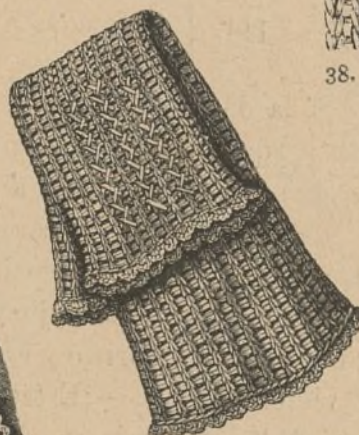


41. Lazo para corbata de gasa y foulard brochado.



38. Detalle para el miton núm. 37.

cote cuadrado, los plisés



37. Miton de punto de aguja. (Véase núm. 38.)

y los dos echarpes que se cruzan sobre el paño de delante, son de seda lisa color de rosa que hace juego con el fondo del foulard. Si el fondo fuese otro, debería elegirse otro color. Un encaje va puesto alrededor del escote cuadrado, del bajo del plaston y encima de las mangas.

Sombrero Rembrandt, de paja inglesa multicolor, adornado de cintas y de flores.



41. Vestido núm. 13 de El Correo anterior, visto por detrás.

ADMINISTRACION  
de  
EL CORREO  
DE LA MODA

Montera, 11

Las Sras. Suscriptoras á la 1.ª Edición, recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1419.

Editor-proprietario, Cárlos Grassi.

Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet 7.

Administración: Montera, 11, Madrid.